



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
23 de octubre de 2023
Español
Original: inglés

Asamblea General
Décimo período extraordinario de sesiones de emergencia
Tema 5 del programa
**Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén Oriental Ocupada
y el resto del Territorio Palestino Ocupado**

Consejo de Seguridad
Septuagésimo octavo año

Cartas idénticas de fecha 20 de octubre de 2023 dirigidas al Secretario General, la Presidencia de la Asamblea General y la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente del Estado de Palestina ante las Naciones Unidas

Ante la falta de acción y rendición de cuentas internacionales, Israel, la Potencia ocupante, ha continuado sin escrúpulo alguno su agresión militar contra la población civil palestina de la Franja de Gaza, causando horror y desgracias indecibles, arrasando zonas civiles enteras y sembrando la muerte y la destrucción por doquier.

La comunidad internacional debe actuar. No puede permitir que se sigan cometiendo esas atrocidades. Para poner fin a la agresión y el asedio israelíes contra el pueblo palestino, que constituyen una vulneración grave e injustificada del derecho internacional, deben emprenderse con rapidez acciones colectivas. Se trata de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, que ninguna persona con conciencia o moral debería aprobar o apoyar.

Desde que envié mi carta anterior, dolorosamente, ha seguido aumentando el costo humano de esta ofensiva ilegítima e inhumana, pues la población civil palestina sigue sufriendo bajas cada minuto y cada hora del día. En el transcurso de 24 horas, entre el 18 y el 19 de octubre, al menos 307 palestinos murieron en los ataques de las fuerzas de ocupación israelíes en toda Gaza; en el norte, el centro y el sur, ninguna zona se ha librado de esta campaña de terror de Estado contra una población civil indefensa.

Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, desde que comenzó la atroz agresión israelí y hasta el 19 de octubre, el número de bajas en Gaza ascendía, al menos, a 3.785 palestinos muertos y 12.500 heridos, entre ellos 3.983 niños y 3.300 mujeres. Otros cientos de víctimas todavía permanecen bajo los escombros de casas y edificios destruidos, y se teme que muchas de ellas sean niños. Cuando usted lea esta carta, el número de muertos y heridos seguramente habrá aumentado.

Las muertes y lesiones, el trauma y el terror están causando un sufrimiento inimaginable a los niños, que han perdido la vida, han perdido a sus padres, han perdido a su familia, han perdido su hogar, han perdido su escuela y han perdido su infancia. Defense for Children International informa de que más de 1.600 niños palestinos han muerto en los ataques perpetrados por las fuerzas de ocupación



israelíes desde que comenzó la agresión contra Gaza. Israel dispara misiles y lanza bombas y proyectiles de artillería contra viviendas y contra zonas e infraestructuras civiles de todo tipo, incluidos los refugios del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) para los desplazados, por lo que no queda en Gaza ningún lugar seguro para un niño o para cualquier ser humano.

Las mujeres también se han visto gravemente afectadas: al menos 1.000 han muerto en los ataques israelíes. Según la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), se calcula que 900 mujeres han enviudado, hecho que las sume a ellas y a sus familias aún más en la pobreza y la necesidad, y más de 493.000 mujeres y niñas han sido desplazadas de sus hogares. Alrededor de 50.000 mujeres embarazadas de Gaza necesitan desesperadamente atención médica y, según el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), cada día unas 160 mujeres darán a luz en medio de esta angustiada situación, sin recibir asistencia para un parto sin riesgos, mientras los hospitales enfrentan dificultades para atender a las víctimas de la agresión israelí y se van quedando rápidamente sin suministros médicos, ya que el asedio de Israel a Gaza sigue impidiendo la entrada de la tan necesaria ayuda humanitaria, como alimentos, agua, medicinas y combustible.

Israel está causando una enorme destrucción en Gaza al continuar con sus violaciones sistemáticas del derecho internacional humanitario y ataques deliberados contra zonas y objetos civiles, como viviendas, hospitales y lugares religiosos. Tras los bombardeos israelíes que dañaron o destruyeron al menos 17 mezquitas, un ataque aéreo israelí provocó ayer el derrumbe de la iglesia ortodoxa griega de San Porfirio, la tercera iglesia cristiana más antigua del mundo; el ataque se saldó con 16 palestinos muertos y otros 60 civiles heridos entre quienes se habían refugiado en la iglesia para protegerse.

En el día de ayer, los intensos bombardeos de Israel contra el centro de Gaza arrasaron más de 10 edificios y torres residenciales, por lo que ha aumentado el número de civiles desplazados. Los bombardeos también han continuado en el sur de Gaza, donde ponen en peligro a los civiles que allí residen y a los que tratan de ponerse a salvo tras las órdenes de evacuación israelíes que exigían su traslado forzoso desde sus hogares y refugios, incluidas las escuelas del UNRWA, en el norte. Los repetidos ataques de las fuerzas de ocupación israelíes contra las instalaciones del UNRWA han provocado la muerte de 8 civiles y heridas a casi 100 personas que se habían refugiado en ellas.

Según datos alarmantes de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, desde el inicio de la agresión militar israelí, un 30 % de todas las viviendas de la Franja de Gaza han quedado destruidas (12.845) o inhabitables (9.055) o han sufrido daños moderados o leves (121.000). Más de 1 millón de personas siguen desplazadas internamente, entre ellas más de 527.500 alojadas en 147 alojamientos de emergencia designados por el UNRWA.

Hoy Israel ha exigido al UNRWA que evacúe cinco de sus escuelas. Estas acciones agravan la crisis y las desdichas humanas, ya que miles y miles de personas se han quedado sin protección y están hacinadas en condiciones penosas e insalubres en instalaciones inadecuadas para alojarlas, donde faltan alimentos, el agua y suministros esenciales, incluidos artículos de higiene y mantas, situación que propicia un aumento del trauma, el miedo y las tensiones.

En grave violación del derecho internacional humanitario, Israel también sigue exigiendo la evacuación de hospitales. La Sociedad de la Media Luna Roja Palestina ha denunciado que Israel amenaza con atacar el hospital Al-Quds y exige su

evacuación inmediata, poniendo en peligro a más de 400 pacientes, a 12.000 civiles desplazados que acudieron al recinto hospitalario en busca de refugio seguro, y al personal médico, y haciendo temer otra masacre como la ocurrida en el Hospital Baptista Al-Ahli el 17 de octubre.

En estas horribles circunstancias, los soldados y colonos israelíes continúan sus incursiones violentas en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, donde matan y desplazan por la fuerza a civiles palestinos y siguen apropiándose de sus tierras. Allí, al menos 83 palestinos han muerto y al menos 1.420 han resultado heridos desde el 7 de octubre, entre ellos 26 niños. Trece palestinos, incluidos cinco niños, murieron en un asalto israelí al campamento de refugiados de Nur Shams, donde las fuerzas de ocupación israelíes también cortaron el suministro de agua y electricidad, intensificando su asedio a la población. Las fuerzas de ocupación israelíes también han detenido a más de 800 palestinos, entre ellos niños y jóvenes, en menos de dos semanas. Además, desde el 7 de octubre, al menos 545 palestinos, la mitad de ellos niños, han sido desplazados por la fuerza de 13 comunidades beduinas de la Ribera Occidental en medio de la intensificación de la violencia por las fuerzas de ocupación israelíes y los colonos y de las restricciones de acceso.

Esta situación abominable no puede prolongarse. Hacemos un nuevo llamamiento a la comunidad internacional para que emprenda acciones inmediatas y urgentes que pongan fin a la masacre de civiles palestinos por Israel, detengan el desplazamiento masivo y los traslados forzosos de palestinos y pongan fin a su criminal asedio a la Franja de Gaza. Hay que declarar un alto el fuego con la máxima urgencia, y es vital que haya acceso humanitario seguro y sin trabas para satisfacer las necesidades humanas fundamentales de nuestro pueblo en Gaza.

Seguimos exhortando al Consejo de Seguridad a que asuma sus responsabilidades de mantener la paz y la seguridad internacionales y proteger a los civiles, y exhortamos a la comunidad internacional en su conjunto a que cumpla sus obligaciones jurídicas, políticas y humanitarias. En ese sentido, esperamos que el llamamiento formulado por el Grupo de los Estados Árabes, el Grupo de la Organización de Cooperación Islámica, el Movimiento de Países No Alineados y otros países para que se reanude el décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General pueda movilizar la voluntad colectiva de poner fin a esta mortal y destructiva agresión israelí y exigir responsabilidades a los responsables.

Para concluir, señalo a su atención la declaración de fecha 19 de octubre de nueve expertos independientes del Consejo de Derechos Humanos, en la que se destaca, entre otras cosas, lo siguiente:

“Estamos dando la voz de alarma: Israel libra una campaña que está dando lugar a crímenes de lesa humanidad en Gaza. Habida cuenta de las declaraciones de los dirigentes políticos israelíes y sus aliados, acompañadas de acciones militares en Gaza y del recrudecimiento de las detenciones y los asesinatos en la Ribera Occidental, también existe el riesgo de genocidio contra el pueblo palestino. No existe justificación ni excepción para tales crímenes. Estamos consternados por la inacción de la comunidad internacional ante ese agresivo belicismo”.

La comunidad internacional debe actuar ahora para poner fin a esta catástrofe contra el pueblo palestino.

La presente carta se suma a nuestras 808 cartas anteriores sobre la injusticia histórica contra el pueblo palestino y los crímenes que está cometiendo Israel, la Potencia ocupante, en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, que constituye el territorio del Estado de Palestina. Esas cartas, de fechas

comprendidas entre el 29 de septiembre de 2000 ([A/55/432-S/2000/921](#)) y el 17 de octubre de 2023 ([A/ES-10/957-S/2023/783](#)), constituyen una relación sucinta de los crímenes cometidos por Israel, la Potencia ocupante, contra el pueblo palestino desde septiembre de 2000. Israel debe rendir cuentas por todos esos crímenes de guerra, actos de terrorismo de Estado y violaciones sistemáticas de los derechos humanos cometidos contra el pueblo palestino, y los responsables deben comparecer ante la justicia.

Les agradecería que tuvieran a bien hacer distribuir la presente carta como documento del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, en relación con el tema 5 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Riyad **Mansour**
Ministro y Observador Permanente
